



Amanecer en la laguna de Ontalafia

0.- INTRODUCCIÓN

Hasta la fecha, el estudio de las comunidades de aves se ha basado mayoritariamente en el empleo de métodos de censo, relacionados con el conteo directo de los diferentes individuos (Herrera, 1981; Amat, 1984; Obeso, 1987; Tellería, 1987; Picazo et al, 1992; Costa, 1993 y Lorenzo, 1993 entre otros autores), siendo escasos, aunque cada vez más abundantes aquellos estudios basados únicamente en la recogida de datos, mediante la captura para anillamiento de las aves (Torres et al. 1983; García Peiró, 1996; Belda et al. 1997; De La Puente et al. 1997; Villarán, 1997) y prácticamente inexistentes, los trabajos referidos a comunidades de aves en la provincia de Albacete, realizados mediante la captura para anillamiento de cada una de las aves (Lara y Fajardo, 2001).

Por otro lado, la situación geográfica de la Península Ibérica, dentro de la zona templada del hemisferio norte, conlleva una marcada sucesión de cambios climáticos estacionales, que sin duda condicionan la fisonomía vegetal, determinando en gran medida la composición de las comunidades aviares. Estos cambios estacionales, presumen modificaciones hasta ahora poco conocidas en la composición de la avifauna, que aún son más desconocidas cuando se trata de comunidades establecidas en un medio como el formado mayoritariamente por densos carrizales.